

## Bronseval: posadas y caminos en Castilla en el siglo XVI según "La perenigratio hispanica".

SERAFÍN BODELÓN<sup>1</sup>

### Introducción

En mayo de 1532, procedentes del reino de Valencia, penetran en Castilla por Almansa, el abad de Claraval Dom Edme de Salieu y su comitiva de acompañantes, integrada por ocho personas: el abad, Bronseval que era su secretario, el cisterciense Jean de Vicelieu, el cura secular Jean Gallot, un palafranero, un cocinero, un paje y un ayudante de cámara. El personaje literario más relevante de tal cortejo era Claude de Bronseval, secretario particular de Dom Edme desde 1520, a quien había acompañado en sus viajes a Flandes y a Italia<sup>2</sup>. La misión del secretario Bronseval era poner por escrito el relato del viaje de Dom Edme y su comitiva; así quedaría constancia, no sólo de esta visita pastoral por los monasterios cistercienses de la Península Ibérica, sino también de las especiales circunstancias de tal viaje: la creciente hostilidad franco-española desde las guerras de Italia entre Carlos V y el rey de Francia Francisco I, con el cautiverio en Pavía en 1525 y posterior prisión del rey francés en España. Especialmente, como era lógico en tal viaje, Bronseval quería mostrar el estado de los monasterios hispanos y fortalecer los vínculos de unión con la casa madre francesa, para frenar así la fulminante expansión de la llamada Reforma de la Orden de Castilla. No nos interesa aquí tratar ahora las vicisitudes del manuscrito, ni el estado de la vida monacal del Císter, ni aspectos de la lengua y estilo de Bronseval, ni otras cuestiones ya puntualizadas por Cocheril<sup>3</sup>, así como por

<sup>1</sup> Universidad de Oviedo.

<sup>2</sup> F. CALERO, *Viaje por España 1532-1533. (Peregrinatio Hispanica). Claude de Bronseval*, Madrid, 1991, "...el autor del viaje fue Claude de Bronseval, a quien podemos llegar a conocer bien gracias a los detalles que va dejando en su narración y por otros documentos conservados...era de naturaleza enfermiza y solía tener fiebres, que combatía eficazmente con el buen vino encontrado en los lugares visitados" p. 14. Antes que Calero publicó esta obra en latín con traducción francesa M. COCHERIL, *Peregrinatio Hispanica de Claude de Bronseval, Introduction et notes*, París, 1970.

<sup>3</sup> M. COCHERIL, "La peregrinatio hispanica de Frère de Claude de Bronseval", *Studia Monastica*, II,

Calero en sus respectivas introducciones y otros trabajos. Nos centraremos especialmente en los caminos y posadas de la Castilla de la época, al menos tal y como Dom Edme y su comitiva las encontraron y el trato que en ellos recibieron. Muy pocos libros de viajes, como los célebres de J. Münzer<sup>4</sup> o el de H. Cock<sup>5</sup>, concedieron importancia tal a las posadas y caminos; pero la narración de Bronseval intenta precisamente servir de guía a futuros abades de Claraval en sus posteriores visitas pastorales por la Península Ibérica, visitas que, por otra parte, estaban tocando a su fin; a ello contribuía no sólo la secesión hispana, fomentada por la Orden Reformada de Castilla, sino también la oposición de la Corona española a tales viajes pastorales franceses en el futuro; la última visita de este tipo por parte de un abad de Claraval a cenobios españoles fue la de Dom Boucherat en 1603-1604, viaje que, a su vez, fue relatado por Barthélemy Joly y publicado a principios del siglo actual<sup>6</sup>. Pero sigamos el relato del viaje de la comitiva francesa. Por razones prácticas para el lector de hoy, seguiré el itinerario provincia a provincia, aún a sabiendas de que no existía entonces la actual división provincial.

a. *Provincia de Albacete*

Tras ingresar en Castilla por Almansa, había a dos leguas una casa campestre

---

fasc.1, 1960, 371-385, donde Cocheril ofrece las primeras noticias sobre la obra de Bronseval y el viaje de Dom Edme por España allí narrado; Cocheril emprendió el arduo trabajo del estudio y traducción del manuscrito de Bronseval a instancias del célebre hispanista Marcel Bataillon, quien en 1957 lo había donado a la Biblioteca Nacional de París, donde lleva la signatura 3094 de "Nuevas adquisiciones latinas".

<sup>4</sup> J. PUYOL, "Viaje de J. Münzer por España y Portugal en 1494 y 1495", *BRAH*, Enero-Febrero, 1924, (versión del latín con notas). Puede verse también sobre el particular L. PFANDL, "Zur Bibliographie des Voyages en Espagne", *Archiv für das Studium des neuren Sprachen*, 34, 1915, 143-146; y 46, 1923, 119-122.

<sup>5</sup> A. FARINELLI, *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Divagaciones bibliográficas*, Madrid, 1920. Y del mismo autor, *Suplemento al volumen de las divagaciones bibliográficas*, Madrid, 1930. A. MOREL-FATIO y A. RODRÍGUEZ VILLA publicaron el viaje de Cock con el título *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1586 a Zaragoza, Barcelona y Valencia*, Madrid, 1876. (Cock, arquero de la guardia real, acompañó a Felipe II y relató tal viaje interesándose por la historia de las poblaciones visitadas).

<sup>6</sup> L. BARRAU-DIHIGO, "Le voyage de Dom Boucherat", *Revue Hispanique*, 1909.

donde "compraron agua"<sup>7</sup>; esta casa funcionaba como pequeña posada, pero allí lo único que se vendía era agua; esta casa consta también como un alto en el camino en el *Repertorio de los caminos de España*, publicado por Pedro Juan Villuga en Medina del Campo en 1546 (reimpreso en Madrid en 1950). La comitiva de Dom Edme anduvo otras dos leguas de camino sin un árbol y sin cultivo alguno hasta llegar a Bonete, aldea formada por cinco casas y una capilla digna; aquí los viajeros franceses alquilaron una cama por dos reales para pasar la noche del ocho al nueve de mayo de 1532. El alojamiento fue malo y peor aún el de los caballos<sup>8</sup>. Amaneció el nueve de mayo, día de la festividad de la Ascensión y buscaron carne en Bonete para la comida, pero no había; así que se fueron de allí en busca de algún lugar más propicio; y tras caminar otras dos leguas, llegaron a Villar, hoy Villar de Chinchilla, donde no encontraron ni leña, ni fuego, ni alimento<sup>9</sup>; tras consumir lo poco que llevaban en sus mochilas, compraron un cabrito y lo llevaron consigo, por si más adelante no hallaban qué comer. Y así, tras cuatro leguas de cabalgada por un camino llano y una zona pobre y estéril, llegaron a la ciudad de Chinchilla. En Chinchilla había un hombre que vendía sólo pan y otro que vendía sólo vino. Evidentemente las cosas han cambiado hoy mucho en Chinchilla; la comitiva francesa halló allí una sola posada de muy mal aspecto<sup>10</sup>.

---

7 El texto original dice "cambiamos dinero por agua, de la que todos bebimos, tras mezclarla con el vino de uno de nuestros odres": *offendimus domum unam campestem, in qua aquam argento permutatam et vino unius lagenarum permixtam bibimus omnes* (sigo el texto de la edición de F. CALERO, pp. 139-140). A grandes rasgos la comitiva sigue viejos caminos romanos, que siguieron siendo utilizados en la Edad Media y tiempos posteriores; tales caminos han sido estudiados entre otros, por A. BLÁZQUEZ-C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Vías romanas del valle del Duero y Castilla la Nueva*, MJSEA, Madrid, 1921 y más recientemente por J.M. ROLDÁN, *Itineraria Hispanica*, Valladolid, 1975.

8 ...et sic appulimus ad burgulum nuncupatum Bonney. Hic burgus in planitie situs est, quinque constat domibus cum capella honesta ubi pro sola lecti locatione oportuit dare duos regales...et male fuimus locati, et equi nostri peius (edic. de CALERO), p. 140).

9 ...pervenimus ad locum qui dicitur Villard, illic pransuri sed nichil invenimus neque esca nec ignis nec ligna.. Prandio facile colecto cum superantibus fragmentis illius, verentes ne quod invenit accideret consilium factum est probissimo ut emeretur et deferretur capreolus ut si forsam sero nil inverniretur comendendum paratum iam esset inventum (edic. de CALERO), p. 140).

10 ...plana ergo via et regione misera et infertili venimus ad civitatem vocatam Sichila...In ipsa civitate inventum est unum hospitium nichil aut parum valens. Unus solus homo in civitate panem vendebat et unus alius similiter vinum (edic. de CALERO), p. 140). Chinchilla, la *Sichila* de Bronseval es evocada por Juan de Mena en *El laberinto de la Fortuna* en los versos 2278-2282 de al siguiente

El diez de mayo llegan a Albacete, pueblo hermoso y muy bueno, donde bebieron un vino excelente y, tras beber, prosiguieron camino hasta La Gineta, pueblo hermoso; aquí los caballos fueron bien alimentados, pero los miembros de la comitiva nada pudieron comer, pues nada pudieron encontrar; por lo tanto cabalgaron hasta La Roda, donde de nuevo los caballos recibieron buena comida, pero los ocho miembros de la comitiva sólo pudieron cenar pan y vino; la noche la pasaron sepultados entre paja llena de pulgas<sup>11</sup>.

*b. Provincia de Cuenca*

El sábado día once de mayo, tras caminar entre campos yermos y estériles, llegaron hacia el mediodía a Vara de Rey, donde tomaron una muy pobre colación como comida, "si es que aquello era comida", apuntilla con ribetes críticos Bronseval. Cabalgaron después entre campos cultivados y entre viñedos hasta llegar a una villa vetusta y demacrada, llamada Castillo de Garcimuñoz. Nada encontraron los franceses para comer y fueron alojados "como puercos", se lamenta el secretario de Dom Edme<sup>12</sup>. Hay un fuerte contraste de paisajes en el texto del día once; antes los campos eran yermos y estériles; y ahora que aparecen sembrados y viñedos, de verdes tornadizos y risueños, aunque Bronseval no nos lo dice, sí puntualiza que la villa de Garcimuñoz era vetusta y demacrada, en contraste histórico con las pasadas glorias del Marqués de Villena, que tenía aquí un palacio; hay quizás algo de

---

guisa:

Alfonso, persona de tanto misterio,  
que fue de Alemaña llamado al Ymperio,  
segund que leyendo nos es manifiesto,  
maguer que conquiso Hellin e Chinchilla,  
las Peñas e Cuenca por fuerça de espada.

11...pervenimus ad pulchrum et valde bonum burgum in media planicie situm nomine Alvoster. Illic bibimus bonum vinum et clarum quo hausto...appulimus ad alium et bonum burgum vocatum Genette in quo equi fuerunt bene tractati, nobis vero nichil inventum est. Pastis equis nobisque non cibatis ...venimus ad burgum dictum Onroch magnum. Hic fuerunt equi nostri patrio more satis bene pansati sed pro nobis panis et vinum solummodo sunt inventa...nos autem famuli cum pulicibus et palea sepulti hac nocte fuimus (edic. de CALERO, pp. 140-142).

12...pervenimus ad burgum dictum Vallerey...Exeuntes itaque prandio sumpto (si tamen prandium fuit) sumus ingressi patriam cultura agrorum et vinearum valde abundantem, et pervenimus ad villam que dicitur Castille, vetustam, laceratam...pro nobis non potuit unum solum omnium inveniri aut aliud quicquam. Fuimus locati quasi porci (edic de CALERO, p. 142).

hipérbole antiespañola en este pasaje, pues, por otra parte, no sabemos qué pasó con el cabrito que compraron los franceses dos días antes. Supongo que se lo comerían en Garcimuñoz el sábado día once y el domingo día doce, ya que no viajaron durante el día del Señor, sino que descansaron en dicha villa. "Fue preciso saborear una noche más aquella pésima posada", ironiza con burlón sarcasmo Bronseval.

El lunes día trece de mayo por un grato camino llegaron para el almuerzo a Villares de Saz. Y, cual yo escuché, tal vez oyeron por allí cantar: "Serranas de Cuenca/ iban al pinar/ unas por piñas/ otras por bailar". En Villares de Saz los caballos fueron muy bien tratados y los franceses obtuvieron buen vino. "De lo demás, mejor no hablar", puntualiza Bronseval; supongo que debe referirse a la comida con ese "de lo demás", puesto que a continuación dice *prandio sumpto*, es decir, tomado el almuerzo; pero atisbo también que aún les quedaría algo del cabrito del ágape dominical, pues un buen vino se saborea mejor con un buen asado caprino. Para la cena, tras cabalgar entre boscosos montes, llegaron a Palomares del Campo, villa fortificada en rica zona agrícola. Fueron aquí alojados de forma parecida<sup>13</sup>, que Bronseval no quiere precisar.

El día catorce de mayo martes, tras avanzar por una buena comarca llegaron para el almuerzo a Huete, villa donde fueron tratados sórdidamente los caballos y los miembros de la comitiva francesa. Por una ruta pedregosa y entre montañas rocosas llegaron al fin del día a Villalba del Rey para pasar la noche; aquí, por una vez, fueron muy bien tratados y alojados con limpieza y de forma agradable; "el hospedero fue para nosotros muy amigo"<sup>14</sup>, puntualiza el narrador de la *Peregrinatio Hispanica*.

---

13...venimus via placida in burgo dicto Villar de Say ubi equi habuerunt bonum stabulum et nos bonum vinum. De ceteris tacendum fuit. Et sumpto prandio egressi...inter montes nemorosos et pervenimus ad oppidum vocatum Pallomares, situm in optimo agriculturae loco. Ibi fuerunt equi nostri locati et nos similiter (edic. de CALERO, p. 142).

14...per regionem bonam, via plana, venimus ad villam vocatam Ahoet, ubi fuimus sordide hospitati homines et iumenta...exeuntes inde et inter montes saxosos ac infertiles procedentes, tandem venimus pernoctare in burgo vocato Villarue. Hic fuimus hospitati optime, mundissime et honestissime locati et tractati, et noster hospes fuit nobis valde amicus et gratiosus (edic. de CALERO, p.142-144).

c. *Provincia de Guadalajara*

El miércoles quince de mayo la comitiva de Dom Edme sale de Villalba del Rey y entre fértiles tierras cruzan el puente sobre el río Guadiela, para llegar a la hora del almuerzo a Alcocer que era entonces un pueblo grande. Siguieron luego la ribera del Guadiela entre Alcocer y Córcoles por caminos entre zarzales, viñedos y frutales. Tras andar tres leguas llegaron al monasterio de Monsalud, que ya consta en un documento en 1140 y en otro de 1167, en cuya fecha el Arcipreste de Huate dona la aldea de Córcoles a dicho cenobio. En este monasterio la comitiva de Claraval permaneció cuatro días de visita pastoral hasta el Domingo de Pentecostés, diecinueve de mayo; quiero destacar un solo dato de Monsalud, aunque ajeno al tema de las posadas: el abad de Claraval se dirigió en latín a los monjes a la hora del capítulo; y el abad local se levantó para decir que sus monjes no entendían latín<sup>15</sup>, y por ello se ordenase al intérprete traducir al castellano lo dicho por Dom Edme. Ante la incuria física y mundana de las posadas hispanas, quiere ahora Bronseval poner de relieve la incuria intelectual de los monasterios: sus monjes ya no saben latín. ¿Podría evidenciarse mayor muestra de desidia e incultura?

La comitiva francesa prosiguió viaje el lunes día veinte de mayo de 1532 entre el monasterio de Monsalud y el de Ovila. Por un camino tortuoso atraviesan montes y valles hasta llegar a La Puerta, una aldea mísera, donde sólo hallaron para comer pan y vino, mientras los caballos ni siquiera cabían en el único establo que allí había<sup>16</sup>. Al caer la tarde llegaron al monasterio de Ovila en un valle bañado por el río Tajo. Los quince monjes que allí había leían a trompicones el latín de los oficios:

---

15...capitulum tenuit, formam visitationis legi fecit et exposuit. Postmodum surrexit abbas dicens suos religiosos non intelligere latinum sermonem, propterea iuberet per interpretem exponi sermone castellano ea que ipse dixerat (edic. de CALERO, p. 146). Sobre el monasterio de Monsalud véase T. MORAL, "Monsalud de Córcoles (Guadalajara)", en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, vol. III, Madrid, 1973, pp. 1600-1601.

16...egressi inde per montes valles viamque tortuosam, pervenimus ad unum miserrimum villagium nuncupatum Porta...pro nostro prandio nil carniū inventum est, sed panis et vinum solum. Sumpto prandio egressi illius ascendimus montes pessimos via periculosissima et tandem applicuimus ad monasterium de Ovila (edic. de CALERO, p. 148). Sobre el monasterio de Ovila véase D. YAÑEZ NEIRA, "Abadologio del monasterio de Stª María de Ovila", *Wad-al-Hayara*, Guadalajara, 13, 1986, 131-194.

*quindecim fratres officium divinum taliter qualiter legebant.* Se trata de un cenobio fundado en 1181 por Alfonso VIII con magnífica iglesia de tres naves y cinco capillas que no llegó a terminarse; este conjunto artístico fue comprado en 1931 por el estadounidense Hearst, quien trasladó a los Estados Unidos de América lo que entonces quedaba de la portada, sala capitular, refectorio y claustros. *Sic transit gloria mundi!*

El día veintiuno de mayo martes prosiguen camino, llegan a la villa de Cifuentes, a la que dejan de lado para alcanzar a la hora del almuerzo la aldea llamada Las Inviernas, donde para comer sólo pudieron adquirir huevos. Cabalgan por valles y montes, bajando por un camino tortuoso al atardecer a Baides, aldea donde los caballos fueron bien alojados, pero la comitiva francesa fue hospedada muy pobremente y tuvieron que pasar la noche muy sórdidamente<sup>17</sup>.

El miércoles veintidós de mayo, tras atravesar altos montes cubiertos de nieve y por un camino penoso para los caballos llegan a Atienza, así evocada en el *Poema del Cid*:

*A la sierra de Miedes, ellos iban a posar*

*de diestro Atiença las torres, que moros las han (vv.331-332).*

Atienza es una "villa que parece ser algo, pero que es poca cosa", puntualiza Bronseval, aludiendo al pasado glorioso del lugar con siete iglesias y un poderoso castillo. Se hospedaron allí, pero lamentable e indecorosamente: no pudieron encontrar alimentos en la villa de Atienza. Prosiguen viaje hasta Somolinos con intención de pasar aquí la noche, pero la vieja que regentaba la posada no quiso admitirlos; tuvieron que cabalgar dos leguas más "por un camino pésimo en medio de parajes horribles" hasta llegar a Campisábamos, una aldea misérrima. Sus

---

17...via tortuosa progressi pervenimus ad villam vocatam Sirfont...pretereuntes et per valles ac montes progressi, venimus ad unum vile villagium vocatum Hyvierre in quo cum maxima difficultate locari valuimus. Nulla cibaria pro nobis inventa sunt nisi ova. Sumpto prandio inde egressi...et tandem via tortuosa descendimus in villagium vocatum Vaide. Hic fuerunt equi nostri satis bene locati in uno hospicio, nos vero pauperrime in alio hospitali et sordidissime cubati (edic. de CALERO, p. 150).

caballos fueron aquí bien tratados, pero ellos de forma mísera<sup>18</sup>.

*d. Provincia de Segovia*

El jueves veintitrés de mayo descendieron al valle del río Aguijejo, afluente del Riaza y cruzaron sin detenerse la aldea llamada Grado del Pico; seguidamente bajaron para almorzar a Santibañez de Ayllón, donde los franceses tuvieron que comer de lo que llevaban en sus propias alforjas; tras el condumio siguieron el curso del Aguijejo hasta Francos; en el puente de esta aldea cruzaron el río y penetraron en una llanura de amplia campiña, llegando tras cuatro leguas a Riaguas de San Bartolomé para pasar la noche. Aquí no había pan, ni fuego, ni agua; los caballos fueron bien alojados, pero no así ellos: unos durmieron sobre tierra y otros en lechos, pero tratados míseramente<sup>19</sup>. Se aprecia alguna contradicción en la narración de Bronseval correspondiente a este día; dice que no había pan ni fuego ni agua en Riaguas, en contradicción con la etimología del topónimo; y para colmo de inexactitud concluye el párrafo diciendo que "el agua era fétida". Es evidente el tinte negativo que quiere imprimir Bronseval.

El día veinticuatro de mayo viernes, tras cinco leguas de cabalgada por medio de un bosque, primero por camino agradable y luego por lugares pedregosos, llega la comitiva a Aldeanueva de Serrezuela, aldea situada en una zona árida, en la que comieron muy pobremente. Después de dos leguas bajaron entre montes rocosos

---

18...pervenimus ad villam Tiance quae apparet aliquid esse, sed parum aut nichil est...in pede duo suburbia in quorum uno fuimus locati infamiter et villaniter, sed sobrie quia cibaria non potuerunt inveniri...illinc egressi regione sterile et saxosa, pervenimus ad burgum vocatum Septmolins...nos sperabamus hic cubare, sed vetula hospitissima noluit nos admittere. Ergo oportuit nos ulterius progredi et inter rupes asperas, valle angusta, via pessima, per loca horrida...appulimus ad villagium miserrimum nuncupatum Campissane...in quo locati fuimus miserabiliter, equi tamen nostri fuerunt satis bene (edic. de CALERO, p. 152).

19...post parvam planitiem descendimus per nemora in vallem profundam inter rupes altas. Et in extremum invenimus villagium vocatum Saint Yvaigne ubi fecimus prandium, sed de bonis quae attuleramus. Sumpto prandio hinc egressi inter rupes et montes transivimus via et valle angusta secus rivulum aquarum e montibus cadentium et hortos delectabiliter rigantium, et descendimus per magnam leucam ad locum ubi est villagium abundans hortis. Rivum ponte transivimus et...pervenimus...in latam campaniam...et applicuimus ad burgum qui vocatur Riagues. Ibidem iacuimus, alii super terram, alii super stratum. Non erat panis, nec ignis, nec aqua, ubi miserabiliter tractati et cubati fuimus. Equi nostri fuerunt satis bene locati sed aqua erat fetida (edic. CALERO, p.154).



hasta Fuentesoto; tras cruzar esta aldea sin detenerse, de nuevo subieron y bajaron montes, cruzaron el impetuoso Duratón para llegar a Fuentidueña, villa con un castillo en la cresta de un monte; se hospedaron en el arrabal de la villa y tuvieron aquí buen hospedaje<sup>20</sup>. A tres leguas hacia el sur está Castilnovo, donde estuvo preso Francisco I tras Pavía, dato que no evoca Bronseval, pero que explica mucho las antipatías que a veces encuentra la comitiva francesa.

El sábado día veinticinco de mayo, tras cruzar una comarca árida y estéril con cuatro aldeas, entra la comitiva en Cuéllar, villa con un castillo del XV y aguas medicinales. Cuéllar fabricaba entonces afamadas espadas, pues Lazarillo compró una en Toledo: "Compré un jubón de fustón viejo, y un sayo raído de manga tranzada y puerta, y una capa que había sido frisada y una espada de viejas primeras de Cuéllar", *El Lazarillo de Tormes*, Barcelona, 1983, p.50. Se hospedaron los franceses en la mejor posada de la villa, pero el alojamiento le resultó a Bronseval mísero. Tras hacerse la comida con lo que pudieron comprar en la villa y descansar un poco en la posada, cruzaron el río Cega por un puente de piedra ya aguas abajo de la villa en dirección a Íscar.

*e. Provincia de Valladolid*

Ya en plena llanura cruzan el río Pílon por un cómodo puente y después de atravesar un bosque entran en Íscar, pueblo con un castillo muy fortificado. En Íscar los franceses durmieron mal, fueron mal alojados y mal tratados<sup>21</sup> esa noche y también la siguiente, ya que el día veintiséis domingo descansaron en Íscar.

---

20...facta est nobis via scopulosa, tortuosa, et sic magnas duas leucas transivimus donec pervenimus ad villagium vocatum Aldenoeve de la Cerisole...Ibi pauperrime pransi sumus. Inde post prandium exivimus...et descendimus inter montes rupium ubi est villagium dictum Fointessote. Quo preterito...et leuca peracta iterum montes descendentes, ponte transivimus fluviolum torrentem valde et applicuimus ad villam nuncupatam Fointe Digna. Castrum est in supercilio montis...et in pede montis suburbium in quo satis bene fuimus locati (edic. CALERO, p. 154).

21...transactis quattuor villagiis plaga plurimum arida et sterili venimus ad villam quae vocatur Coillard...in qua fuimus miserrime hospitati in meliore villae hospitio. Ibi prandium sumpsimus de his quae in villa a nobis quesita et empta fuerant...transeuntes planiciem habuimus et pontem torrenti transeundo commodum, deinde nemus primum. Et continuo appulimus ad burgum vocatum Iscar...est forte admodum castrum..., ubi fuimus male locati, tractati et cubati, et equi nostri similiter (edic. CALERO, p.154-156).

El veintisiete de mayo lunes de 1532 la comitiva francesa realiza el viaje entre Íscar y Medina del Campo. Pasan cerca de una gran villa llamada Olmedo y por un puente tambaleante cruzan el Eresma; en Olmedo pretenden encontrar alimentos, pero sólo encuentran pan; prosiguen después el camino hasta el río Adaja y avistan por fin la villa de Medina del Campo, que tenía por entonces quince mil habitantes; era la ciudad preferida de Isabel la Católica y también de Isabel de Portugal, esposa de Carlos V. Tanto los cantares y romances como la poesía culta evocan a Medina; baste evocar *El laberinto de la Fortuna* de Juan de Mena:

*Vimos la furia çenil de Medina,  
e vi los sus muros non bien foradados;  
vi despojadores e vi despojados  
fechos acordes en paz muy ayna (vv.1233-1236).*

En Medina a la sazón estaba entonces el Consejo de Castilla, el Consejo de las Órdenes Militares y la Corte de la Emperatriz en ausencia de Carlos V. Se hospedaron allí los franceses de una forma infame, según los lamentos de Bronseval<sup>22</sup>. En Medina se demora Dom Edme y su comitiva hasta el diez de junio, a fin de resolver asuntos concernientes a la Orden del Císter, a la hermana Orden militar de Calatrava<sup>23</sup>, a los trienales de la Orden Reformada de Monte Sión y a su

---

22...veniendo huc transiveramus prope magnam villam vocatam Olmede et ponte valde tremulo transiveramus flumen turbidissimum vocatum Eresme. Exivimus autem hinc inde ad victualia perquirenda ...et inventus est panis tantum. De carnibus autem non sunt loquela...Araque quod ponte transivimus et tandem appulimus ad villam dictam Medina del Campo. Fuimus infamissime locati (edic. de CALERO, p. 156). En el valle del Duero la comitiva francesa generalmente sigue viejos caminos romanos que continuaron utilizándose durante la Edad Media y tiempos posteriores; han sido estudiados tales rutas por T. MAÑANES-J.M<sup>a</sup>. SOLANA, *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla-León)*, Valladolid, 1985.

23 Sobre la Orden de Calatrava, Orden gemela del Císter, puede verse el libro de F. GUTTON, *L'Ordre de Calatrava*, París, 1970, así como el artículo de D. YAÑEZ NEIRA, "Las dignidades en la Orden de Calatrava", *Cistercium*, 1958, 286 y ss. NICOLÁS ANTONIO en su *Bibliotheca Hispana Nova*, Madrid, 1783, cita en su Índice final p. 636 una larga serie de obras y autores (F. Bravo de Acuña, F. Caro de Torres, F. Rades de Andrade, G. Laso de la Vega, G. de Medrano, M. Marañón, entre otros) que trataron y escribieron sobre la Orden de Calatrava, a donde es preciso acudir para remontarse a fuentes lejanas sobre el tema. Sobre la repercusión literaria del tema de Calatrava baste recordar aquella bella poesía del Cancionero Musical de Palacio que canta así:

visita pastoral a los cenobios de España y Portugal. Allí celebran el treinta de mayo la festividad del *Corpus Christi* con acompañamiento de los Caballeros de las Órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara. El 31 de mayo Dom Edme fue presentado a la Emperatriz por el cardenal Juan Pardo de Tavera<sup>24</sup>, arzobispo de Compostela y presidente del Consejo de Castilla.

El lunes diez de junio Bronseval describe el viaje de la comitiva entre Medina del Campo y el monasterio de la Espina por la llanura castellana. Se encuentran la aldea de Rueda y después junto a Tordesillas cruzan el puente sobre el Duero, río "muy grande y muy sucio", según Bronseval; junto al puente sobre el Duero está la torre donde vivía encerrada Juana la Loca, madre del Emperador Carlos V; allí había sido visitada por los Comuneros en 1520 y allí murió hacia mediados de aquel siglo; pero Bronseval no cita tal hecho; al Duero lo evoca así Juan de Mena en *El laberinto de la Fortuna*:

*Arlanza, Pisuerga e aun Carrión  
gozan de nombres de ríos, empero  
después que juntados llamámoslos Duero,  
fazemos de muchos una relación (vv. 1289-1292).*

---

Los Comendadores  
de Calatrava  
partieron de Sevilla  
a hora menguada  
para la cibdad  
de Córdoba la llana,  
con ricos trotones  
y espuelas doradas.

24 Según reseña F. CALERO en la p. 159 de su citada obra, Juan Pardo de Tavera (1472-1545) fue un personaje muy influyente en la historia española de la época; fue rector en Salamanca siendo aún muy joven; en 1524 era arzobispo de Compostela y desde 1525 presidente del Consejo de Castilla, cargo político que desempeñó hasta 1539; en 1531 fue nombrado cardenal; en 1534 pasó a ser primado de España en Toledo, ciudad en la que fundó el hospital de San Juan Bautista. Dom Edme tuvo acceso a este personaje a través de Fernando de Córdoba, Clavero de Calatrava, brazo militar del Císter, a quien conoció el 27 de mayo, día de su llegada a Medina. Y al día siguiente Fernando de Córdoba presentó a Dom Edme al Cardenal Juan Pardo de Tavera.

En la villa de Tordesillas los franceses comieron bastante bien al mediodía; y tras la buena comida prosiguen viaje por un mal camino, pero a través de fértiles tierras hasta Torrelobatón, villa fortificada con un castillo, construido por Don Fadrique Henríquez e importante plaza fuerte en la guerra de los Comuneros; sigue siendo hoy día uno de los mejor conservados de España. Caminando después entre viñedos por feraces valles llegan, al monasterio de la Espina, fundado en 1147; tenía en 1532 treinta monjes. Allí se detuvo la comitiva hasta el día trece. En la hospedería el trato fue bueno a la hora de la comida<sup>25</sup>.

El jueves día trece de junio la comitiva recorre el camino entre el monasterio de La Espina y Villalpando. Bronseval en la narración de esta jornada se permite no sólo pinceladas pictóricas de tono paisajístico, sino también alguna digresión histórica; en efecto salieron por un valle agradable, la llanura era extensa, pasaron un gran bosque de bajos pastizales y llegaron a comer a Villagarcía de Campos. Aquí aguardaba un mulo, que el abad de la Espina había enviado por delante para nutrir bien a la comitiva francesa: un odre lleno de vino, un saco de pan y alforjas con carne.

*f. Provincia de Zamora*

Prosiguieron después por buen camino hasta el atardecer para dormir en Villalpando. Como digresión histórica, añade Bronseval, aquí estuvieron largo tiempo como rehenes los hijos del rey de Francia, el Duque de Orleans y el Delfín de Francia, después de la liberación de Francisco I tras el pacto de Madrid de 1526<sup>26</sup>,

---

25...venimus ponte pulchro transire ad villagium nuncupatum Roede. Et deinde...transivimus turpissimum fluvium grandissimum vocatum Doero sub dicta villa Tour de Silles in qua fecimus prandium satis honeste. Sumpto prandio egressi per patriam uberrimam appulimus strata mala oppido vocato Tour de la Baston. Ibi est forte castrum cum turri...progressi devenimus ad monasterium de Spina de congregatione triennialium...Satis honeste in prandio tractaverunt (edic. de CALERO, p. 168). Sobre el monasterio de la Espina véase D. YAÑEZ NEIRA, "El monasterio de la Espina y sus abades", *Archivos Leoneses*, 26, 1972, 69-149. Para la documentación del monasterio de la Espina acúdase a J.L. RODRÍGUEZ DE DIEGO, *El tumbo del monasterio cisterciense de La Espina*, Valladolid, 1982 y para asuntos generales el magnífico libro de J. PÉREZ-EMBID, *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominio rurales (s. XII-XV)*, Salamanca, 1986.

26...abbas monasterii qui premiserat ad locum nostri prandii mulum onustum caprea pelle vino

como consecuencia de su captura en Pavía.

El día catorce de junio viernes hicieron el trayecto entre Villalpando y el monasterio de Nogales. Poco antes de avistar las riberas del Esla dejan a la izquierda el camino del cercano monasterio de Moreruela; de la que fuera la primera fundación del Císter en Castilla<sup>27</sup>, hoy sólo quedan trozos del ábside de su iglesia. "Entramos en una región bellísima", exclama Bronseval al avistar por tierras de Benavente<sup>28</sup> las riberas del Esla y del Órbigo, sobre cuyos variados brazos de diverso caudal colgaban muchos puentes de madera y de piedra. Comieron al mediodía en Benavente, no dice el cronista si bien o mal; probablemente se nutrieron aún con las

---

plena, sacco panis, bissaculo carniuum...et de illa valle amena egressi ascendimus in planitiem latam, postea invenimus longun nemus humilibus pascuis constans...et venimus prandere in suburbio villae que vocatur Villagarsia...et via bona venimus cubare in villa nuncupata Villarprando. In hac villa fuerant longo tempore obsides pro patre suo rege Franciae eius filii, dominus Delphini et Aurelianensis (edic. de CALERO, p. 170).

**27** El monasterio de Moreruela, hoy sólo melancólico montón de ruinas añosas, ha producido mucha bibliografía en los últimos tiempos; cito algo a título de ejemplo: P. GUERIN, "Moreruela y los orígenes del Císter en España", *Cistercium*, 12I, 1960, 209-214; M. COCHERIL, "A propos de Moreruela, 1132 ou 1143?", *Cîteaux, Commentarii Cistercienses*, 12I, 1961, 61-79; y especialmente el libro de M.L. BUENO, *El monasterio de St<sup>a</sup> María de Moreruela (1143-1300)*, Zamora, 1975, así como la Tesis Doctoral de M<sup>a</sup>.I. ALFONSO ANTÓN, *La colonización cisterciense en el valle del Duero. El ejemplo de Moreruela. Siglos XII-XV*, Univ. Compl. de Madrid, 1983; véase también T. MORAL, "Nueva luz en torno a Moreruela y la penetración cisterciense en España", *Yermo*, 16I, 1978, 5-19, así como D. YAÑEZ NEIRA, "El título de St<sup>a</sup> María en la documentación de Moreruela", *Cistercium*, 30, 1978, 47-57 y también V. BÉCARES, "Los libros del cisterciense. Fondos localizados en los monasterios zamoranos de Moreruela, Valparaíso y St<sup>a</sup> María de Castañeda", en *Humanismo y Císter. (Actas del I Congreso Nacional sobre Humanistas Españoles)*, León, 1996, 509-517.

**28** Sobre la importancia de Benavente en la Historia de España véase D. YAÑEZ NEIRA, "En Benavente se consumó la unidad de Castilla y León", *Brigaecio*, Benavente, 1, 1989, 109-139. Cita Bronseval erróneamente al intercambiar sus nombres, el Esla y el Órbigo, sin aludir a la mítica repercusión histórica y literaria de ambos ríos. El Esla es el antiguo río *Astura*, frontera por el este de los astures augustanos; y del río *Astura* derivó el nombre de los astures, Asturias y su capital fundada por Augusto con el nombre de *Asturica Augusta*, hoy Astorga. A orillas del Órbigo, *Ourbigo* escribió Bronseval, el *Orbicu* de las crónicas medievales, Teodorico derrotó el cinco de octubre del año 456 a los suevos de Rechiario: sobre el particular véase S. BODELÓN, "Idacio. Prodigios y providencialismo en su Crónica", *Entemu*, Gijón, VII, 1995, 163-176, así como J. CARDOSO, *Crónica de Idácio. Descrição da invasão e conquista da Península Ibérica pelos Suevos (séc. V)*, Braga, 1995, p. 35. Y aguas más arriba del Órbigo, justamente ante el actual puente medieval de Hospital del Órbigo, desde el 10 de julio al 9 de agosto de 1434 el caballero leonés Suero de Quiñones defendió el "Passo Honroso": a este tema dedicó un precioso capítulo Martín de RIQUEER en su libro *Caballeros andantes españoles*, Madrid, 1967, páginas 52-99. Sobre Suero de Quiñones y el "Passo Honroso" pueden verse más noticias en P. MINGOTE Y TARAZONA, *Varones ilustres de la provincia de León*, León, 1978 (1<sup>a</sup> edic. 1880), pp. 69-100.

provisiones del mulo ofrecido por el abad de La Espina. Tras pasar estos dos caudalosos ríos por puentes trémulos y peligrosos<sup>29</sup>, pasaron tres aldeas: Santa Cristina de Polvorosa, Manganeses de Polvorosa y Gardenosa y, después de cruzar por un vado el escaso caudal del río Valderia, descienden al fértil valle donde se asienta el monasterio de Nogales.

g. *Provincia de León*

En Nogales fue monje el sabio humanista y maestro en Alcalá Cipriano de la Huerga<sup>30</sup>, amigo de Fray Luis de León. Este cenobio, fundado en 1150 por Vela Gutiérrez Osórez, tenía veintitrés monjes y dependía de Moreruela. Hoy sólo queda allí un claustro del XVI y la iglesia mudéjar. El sábado día quince de junio realizaron el trayecto desde el monasterio de Nogales hasta Astorga. Tras salir de Nogales atraviesan el río Jamuz por un puente de madera, trémulo y peligroso cubierto con ramajes y hojarascas; pasan luego montes, después zonas cenagosas por caminos tortuosos, hasta llegar a una llanura espaciosa y rica en pastos y en trigo. Llegan por

---

29...ingressi sumus regionem pulcherrimam. Ad sinistram manum monasterii viam de Morerola relinquentes...processimus donec super vallem devenimus per cuius medium transit flumen vocatum Ourbigo. Hoc pluribus pontibus ligneis lapideisque transacto appulimus ad villam nuncupatam Beneaventa. Ibidem sumpto prandio hinc egressi tribus pontibus, primo lapideo, secundo et tertio ligneis, tremulis et periculosis, transivimus aliud flumen dictum Hesle venimus transire villagium vocatum Sancta Christina. Inde aliud dictum Mangamera...et...pervenimus ad villagium nomine Gardenosa...et fluvio Valderia nominato vado transacto...devenimus ad monasterium Nucalibus (edic. de CALERO, p. 172). Ya advirtió Calero que Bronseval confunde entre sí al Órbigo y al Esla, pues éste está al Este y aquél al Oeste de Benavente, y no al revés como Bronseval los sitúa.

30 Cipriano de la Huerga (1509?-1560) nació en Laguna de Negrillos (León), donde la poderosa familia de los Quiñones y condes de Luna tenían un castillo que aún perdura. Sobre su labor como humanista véase J. F. DOMÍNGUEZ, "Tradición clásica y ciceronianismo en Cipriano de la Huerga (1509/10-1560). Primer acercamiento", en *Humanismo y Cister. (Actas del I Congreso Nacional sobre Humanistas Españoles)*, León, 1996, 151-197, donde el autor escribe: "La labor del cisterciense Cipriano de la Huerga...ha permanecido durante varios siglos en un inmerecido olvido del que ha sido rescatada por un equipo de investigadores dirigido por el profesor Gaspar Morocho Gayo", p. 151. Uno de los primeros en llamar la atención sobre la importancia de Cipriano de la Huerga fue D. YAÑEZ NEIRA, "Fray Cipriano de la Huerga", *Hidalguía*, Madrid, 29, 1981, 273-287. Pero véase G. MOROCHO, *Cipriano de la Huerga. Obras completas, vol. I-VII*, León, 1990-1994. Y sobre el monasterio de Nogales véase también J.D. COLINAS, "Quiñones y el mayorazgo de Valdejamuz y su relación con el monasterio de N<sup>a</sup> Sr<sup>a</sup> de Nogales", *LIRBA*, IV, n<sup>o</sup> 6, León, 1985, 11-15, así como F. LLAMAZARES, "El mecenazgo de Suero de Quiñones en el monasterio de St<sup>a</sup> María de Nogales", en *Humanismo y Cister. (Actas del I Congreso Nacional sobre Humanistas Españoles)*, León, 1996, 581-594.

una vieja vía militar romana<sup>31</sup> a Astorga, donde a duras penas hallaban posada; por fin encuentran una donde fueron tratados como bribones; los caballos tuvieron que echarse en un lodazal fétido<sup>32</sup>. Casualmente el abad Dom Edme se encontró con el obispo asturicense Don Álvaro Osorio y Moscoso y, como ambos se conocían de la juventud de la época de sus estudios en París, el obispo invitó a comer al abad.

El domingo dieciséis de junio la comitiva francesa, siguiendo el Camino de Santiago por El Acebo y Foncebadón, realiza el trayecto entre Astorga y Ponferrada. A mediodía llegaron para comer en Rabanal del Camino, el *Raphanellus* del *Codex Calixtinus*, que desde 1103 contaba con hospitales de peregrinos<sup>33</sup>; allí comieron, pero

---

31 Las vías militares romanas en la provincia de León han sido estudiadas por J. RODRÍGUEZ, "Las vías militares romanas en la actual provincia de León", *Legio Septima Gemina*, León, 1970. La parte occidental de esta provincia ha sido especialmente estudiada por T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, León, 1981. En conjunto estudió las vías militares romanas del Noroeste hispano A. SCHULTEN, *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1962, pp. 220-239.

32...per vallem illam bonam incedentes, fluvium habuimus oppositum quem longo ponte ligneo solis arborum ac branchiis strato, tremulo, perforato et periculoso admodum, transivimus...descendimus vallem et via per mariscosa divagante procedentes...in latam et spaciosam devenimus planiciem, pascuis a sinistra solum aptam, a dextra vero frumentosa valle gaudentem. Quam vallem sequuti, appulimus ad civitatem Sturgensen...hic non poteramus invenire hospitium... et tandem inventus est locus in quo nos omnes quasi belitri fuimus locati, equi autem super lutum putridissimum cubati fuerant (edic. de CALERO, p. 174). Poco nos dice Bronseval de Astorga, la célebre *Asturica Augusta* de tiempos romanos; bibliografía histórica sobre dicha plaza puede verse en T. MAÑANES-J.Mª SOLANA, *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla-León)*, Valladolid, 1992, p. 23; quisiera evocar sólo breves hitos significativos: M. RODRÍGUEZ, *Historia de la ciudad de Astorga*, Astorga, 1909; J.M. LUENGO, "Astorga romana", *NAH*, 5, 1956-1961; J.M. ROLDÁN, "Fuentes antiguas sobre los astures, I. Fuentes literarias" *Zephyrus*, nº 23-24, 1970-1971, 171-238; N. SANTOS YANGUAS, *El ejército romano y la romanización de los astures*, Oviedo, 1981; T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno. Estudio arqueológico*, Valladolid, 1983. En la Literatura Astorga siempre ha estado presente desde el *Libro de Alexandre*, del que voy a evocar la última estrofa, hasta Panero:

Si quisiéredes saber quien escreuió este ditado  
Johan Lorenço bon clérigo e ondrado,  
seguro de Astorga, de mannas bien temprado  
el día del iuyzio Dios sea mio pagado.

33 M. BRAVO LOZANO, *Guía del peregrino medieval ("Codex Calixtinus")*, Sahagún, 1989, en cuya pág. 103 aclara que "en Rabanal comenzaba la décima etapa del peregrinaje a Santiago (Rabanal-Villafranca), una de las más duras de la ruta, por incluir en su recorrido el monte Irago. En algún momento Astorga suplantó a Rabanal como inicio de etapa"; y remite Bravo al tomo II, p. 26, nota 42 de V. DE PARGA-L. LACARRA-J. URÍA RIU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid, 3 vols., 1948-1949, (reimpreso en Pamplona en 3 vols. en 1993).

de lo que llevaban. En las crestas del monte Irago hallaron palos altos y gruesos a la vera del camino, que se ponen allí para guiar a los peregrinos en épocas de nieve, asunto que comentan casi todos los tratadistas de las peregrinaciones a Santiago; los habitantes de Acebo y Foncebadón tenían privilegios reales por esta labor. *Fonssabatón*, nombre medieval de Foncebadón, poseía una hospedería y Ramiro II convocó un Concilio en el Hospital de San Juan en el Monte Irago. La comitiva descendió por Riego de Ambrós pasando por delante de la ermita de San Fabián y San Sebastián y tras cruzar el río Meruelo entran en Molinaseca, la antigua *Siccamolina*, documentada ya en 1173 por las disputas entre Carrizo y Carracedo por posesiones en esta villa; allí en 1512 Sancho Acebes fundó un hospital que perduró hasta el siglo XIX y allí perdura aún hoy, entre otros, el palacio de los Balboa; después de pasar entre viñedos la aldea de Campo, atraviesan el Boeza por un puente malo y peligroso y entran en Ponferrada, ceñida por dos ríos terribles, el Sil y el Boeza<sup>34</sup>, cuyas aguas se precipitaban contra las rocas.

El diecisiete de junio lunes la comitiva salió de Ponferrada<sup>35</sup>, tras cruzar el puente de Don Osmundo que dio origen y nombre a la ciudad; por debajo no fluye,

34...appulimus tandem ad villagium vocatum Rabena situm in pede montium. In quo satis bene fuimus pransi medio tamen nostro quia nobiscum adtuleramus manducandum. Prandio sumpto egressi sumus et cepimus illico conscendere paulatim montes illos excelsos...invenimus altos et grossos palos ligneos ad dextram secus viam per alta montium...et per eam viam usque ad descensum in villagium quoddam vocatum Moline. Inde recessimus ut Pontem Ferratum tenderemus...inter alios colles vineis et grandis refertos...tandem appulimus ad villam vocatam Pontferrade, transacto primitus flumine quod vocatur Le Rieu del Boez ponte pessimo et periculosissimo (edic. de CALERO, p. 176).

35 El *Codex Calixtinus* escribe *Ponsferratus* con adjetivo masculino. En un documento de 1177 Martín Costal vende a Gualterio, abad de Carracedo *uno molendino quem emi a Petro de la Veiga et est super Pontem Ferratum in flumine quod dicitur Sil*, según el *Cartulario de Carracedo* pág. 253 del Archivo Diocesano de Astorga. En ese lugar siguió habiendo molino desde el año 1177 en el polígono de Las Huertas de Ponferrada; pero en la segunda parte del siglo XX acabaron con esa tradición molinera, para ampliar allí la parte moderna de la ciudad sin ningún respeto hacia las tradiciones del pasado. Aquí Bronseval también cita el topónimo como masculino : *inde recessimus ut Pontem Ferratum tenderemus*. Pero seguidamente escribe dos formas más próximas a la actual denominación: *Pontferade* y *Pontferrade* respectivamente. Otro término relacionado con este topónimo es *Bonforat* como escribió Küning en 1495 y *Ponteferrato*, que aparece en una donación de Alfonso IX de 1209. En cualquier caso, desde que a fines del siglo XI el obispo Osmundo erigió allí sobre el Sil un puente de hierro para acortar el camino a Santiago, siempre el topónimo se ha relacionado con tal evento. En 1498 Isabel la Católica fundó allí para asistencia de peregrinos el Hospital de Stª Ana, que aún existe hoy en día con el nombre de Hospital de la Reina.



sino que "se precipita", puntualiza el cronista, el terrible río Sil<sup>36</sup>. Allí se abre "un valle redondo rodeado de montes, colinas y elevados picos"; así describe Bronseval el valle del Bierzo. Siguen el camino de Santiago hasta Camponaraya, junto a cuya ermita la comitiva giró a la izquierda dejando el Camino de Santiago y por Narayola llegan al monasterio de Carracedo. Aquí fueron bien tratados y descansaron toda la noche<sup>37</sup>.

#### h. Provincia de Lugo

El día dieciocho de junio martes la comitiva francesa realizó el trayecto entre Carracedo y Vega del Valcarce, donde los franceses pasaron la noche. Solamente cita

---

**36** Alfonso X el Sabio en la *Primera Crónica General* dice: "e los silingos que poblaron otra tierra cabo el río que llaman Sil desde o nace fasta o cae en la mar" en *Alfonso X. Antología*, Barcelona, 1983, p. 55. Relaciona así el nombre del río Sil con los silingos. Muy otra cosa opina C. TORRES en su libro *La Galicia Romana*, La Coruña, 1982, p. 89, donde sostiene, siguiendo a Holder, que el nombre común latino *sil*, *silis* (documentado en Vitrubio 7, 4.4) significa "ocre", un óxido de hierro hidratado; el mismo significado tenía el término latino *minium*; del término latino *sil*, *silis* salió el nombre del río Sil, porque llevaba mucho ocre; del término latino *minium* derivó el nombre del Miño, que también portaba bastante cantidad de ocre en la Antigüedad; de donde la confusión antigua entre ambos ríos.

**37**...prandium in villa fecimus. Cum autem refecti omnes essemus, equis ascensis descendimus in valem rotondam, montibus, collibus et alpebus coronatam. Ponte transito sub quo flumen illud horridum Le Rieu des Sille ruit, non fluit, mirabile concutiens scopulos, viam regiam ad divum Iacobum per leucam tenuimus. Et appropinquantes uni eremo in via nostra sito, ad sinistram tenuimus...exinde appropinquamus monasterium prope quod est parvum nemus pulchrarum quercorum...ibi fuimus satis bene tractati ubi quievimus tota nocte (edic. de CALERO, p.178). Carracedo había sido fundado por Vermudo II en el 990; pero fue en 1203 cuando se integró en el Císter por documento del 20 de noviembre de Inocencio III. Puede verse este documento y estudios sobre el mismo en S. DOMÍNGUEZ, "Los *Annales* de Manrique como fuente para el estudio de la cultura escrita: Diplomática Pontificia", en *Humanismo y Cister. (Actas del I Congreso Nacional sobre Humanistas Españoles)*, León, 1996, 423-437. Sobre Carracedo véase además S. BODELÓN, "Carracedo en el siglo XVI", *Archivos Leoneses*, n.ºs. 97-98, 1995, 245-264, así como D. YAÑEZ NEIRA, "La cultura en los monasterios leoneses del Císter", *Archivos Leoneses*, 49, 1971, 103-126 y del mismo autor "Monasterio de Carracedo, cantera de almas santas", *Bierzo*, Ponferrada, 1990, 23-37 y de este mismo autor "En el milenario de Carracedo", *Cistercium*, 43, 1991, 49-72 y del mismo autor "El monasterio de Carracedo, cabeza de una congregación monástica", *Cistercium*, 43, 1991, 23-48. Sobre otros aspectos E. GOUTAGNY, "L'abbaye de Carracedo et son affiliation à l'Ordre de Cîteaux", *Commentarii Cistercienses*, Cîteaux, 15, 1963, 150-153, así como A. QUINTANA PRIETO, "La reforma del Císter en el Bierzo", *Archivos Leoneses*, 25, 1971, 75-101 y del mismo autor "Carracedo, congregación autónoma durante más de medio siglo", en A. QUINTANA PRIETO, *Temas bercianos*, vol. II, Ponferrada, 1983, 301-317. Como síntesis véase Q. ALDEA-T. MARÍN-J. VIVES su artículo sobre Carracedo en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, III, Madrid, 1973, 1542-1543. Para cuestiones generales referentes al Císter en Castilla y León el libro fundamental es el de J. PÉREZ-EMBID, *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominio rurales (s. XII-XV)*, Salamanca, 1986. Sobre Carracedo puede verse además el libro divulgativo de J.A. BALBOA, *El monasterio de Carracedo*, León, 1991.

Bronseval una población intermedia, Villafranca del Bierzo<sup>38</sup>, "villa pequeña, alargada, ubicada en un estrecho y diminuto valle entre montes muy altos"; cruzaron la villa por la calle del Agua y tras pasar el río Burbia por un puente de piedra, enfilaron un angosto valle, el *vallis Carceris* de la documentación medieval; fluye por el angosto valle el río Valcarce y el camino discurre con las rocas a la derecha y el torrente fluvial a la izquierda; tras dos leguas de cabalgada por un camino rocoso, escarpado, tortuoso y empinado, entraron en Vega de Valcarce, donde durmieron sobre tierra y de forma miserable y sus caballos aún más míseramente<sup>39</sup>.

El miércoles diecinueve de junio realizan el viaje entre Vega de Valcarce y Sarria. Pasan por la aldea de la Faba, por el monte *Februarius* (= el Cebreiro), al que Bronseval llama *Le mont de la Fane*. En el santuario cluniacense de Santa María del Cebreiro muchos quisieron ver el milagro del Santo Grial galaico, como cantó Cabanillas en *O Cabaleiro de San Grial*. En un documento del 883 ya aparece St<sup>a</sup> María del monasterio del Cebreiro en un privilegio de Alfonso III a Sisnando, obispo de Iria. El Cebreiro era y fue durante siglos un nombre de amplias resonancias en Europa por múltiples razones<sup>40</sup>; tras la exclaustración en 1835, del hospital y del viejo

---

**38** *Villa Francha* escribió Bronseval. En la documentación medieval este topónimo suele aparecer *Vico Francorum*, o bien *Villa Francorum*, evidentemente el primer nombre es más antiguo que el segundo. Posteriormente se pasó del genitivo a la forma adjetiva Villa Franca. Cluny, que controlaba el hospital y el famoso santuario del Cebreiro, poseía además la iglesia de St<sup>a</sup> María en Villafranca. Mas Bronseval, pese a ser francés, no relaciona ya a esta villa con su origen francés, sino que cree que se trata de una villa "franca", es decir, libre de aduanas y peajes. Villafranca, amén de una iglesia románica con evocaciones al peregrinaje, la iglesia de Santiago con la célebre portada del perdón, llegó a tener cinco hospitales para albergar peregrinos.

**39**...sumpto prandio et fratribus salutatis, monasterium egressi...tandem devenimus in villam quae nuncupatur Villa Francha, parvam et oblongam, inter montes altissimos in angusta vallicula sitam. Hanc preteverimus et ponte lapideo transacto torrente inter horridos montes inclusi ad dextram manum rupes, ad sinistram torrentem habentes, via scopulosissima, cornuta, tortuosa, iniqua, processimus duabus magnis leucis...finaliter ad miserrimum villagium pervenimus vocatum La Vega. Ubi oportuit manere illa nocte, ubi fuimus male et miserabiliter cubati ut super terram et tractati a la forche, et equi nostri miserabilius (edic. de CALERO, p. 180). Sabemos sin embargo que en Vega de Valcarce había un hospital para peregrinos, pero era de ingleses y para asistencia de ingleses; así lo manifiesta A.LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa Iglesia de Santiago de Compostela*, Santiago, 1900, vol. III, p. 307.

**40** Sobre el Cebreiro quisiera evocar unas palabras de Millán BRAVO, *Guía del Peregrino Medieval ("Codex Calixtinus")*, Sahagún, 1989 que dice así: "Tradición jacobea, etnología y misterioso encanto son todavía hoy día las características del santuario del Cebreiro. Relacionado en forma vaga con

monasterio cluniacense, que allí vieron en 1532 Dom Edme y su comitiva, hoy sólo queda el santuario. Tras dos horas de cabalgada por las crestas de los montes llegan a la aldea de Viduedo, en donde quisieron comer, pues ya habían cabalgado seis leguas; pero nada encontraron ni para ellos ni para los caballos. Así pues, cansados los caballos, caminaron a pie descendiendo hasta llegar a Triacastela, donde descansaron y comieron los caballos. La comitiva comió de lo que habían llevado consigo de Carracedo. Después de comer, por un fértil valle y camino agradable llegaron a Sarria, villa fortificada con un castillo en la cumbre; hoy en día tan sólo queda una torre; allí comieron bien, pero durmieron mal<sup>41</sup>.

El veinte de junio jueves viajaron desde Sarria a Guntín; cita Bronseval tan sólo una población intermedia, la villa fortificada de Portomarín, dividida por el Miño, río ancho y grande que se cruza por un puente de piedra grande y muy

---

Alfonso II el Casto (836), existe ya documentación de Fernando II de 1166 sobre el Hospital del Cebreiro, dependiente de la abadía de S. Geraldo de Aurillac...El Cebreiro, en un paraje tan arduo para la peregrinación, mereció la ayuda y privilegio constante de los reyes. Su milagro eucarístico, se sitúa hacia el 1300...se piensa que este tema ha podido estar en la base del *Parsifal* de Wagner. Por otro lado las exóticas pallozas ...remiten a usos del Neolítico", pp. 96-97. Se ha relacionado el milagro del Cebreiro con el milagro del Santo Grial. El santuario y hospital se creen fundados por el mismo Geraldo de Aurillac, que peregrinó a Santiago hacia el 874. Se relaciona así el Cebreiro con el traslado de la sede de Iria a Compostela y con el origen de las peregrinaciones a Santiago. En tiempos de Alfonso VI, el que tomó Toledo en 1085, el Cebreiro se incorporó a Cluny por privilegio real a través del cenobio de San Geraldo de Aurillac, que lleva el nombre del fundador del Cebreiro, quien dos siglos antes había peregrinado a Compostela. Véase Hipólito DE SA BRAVO, *Monasterios de Galicia*, León, 1990, pp. 19-25 con fotografía de la vista exterior de la iglesia del Cebreiro y del cáliz del milagro eucarístico.

41...appulimus ad pedem montis excelsi valde et famosi admodum vocati Le Mont de la Fane ...et devenimus ad medium montis in quadam planiciem in qua est parvum villagium vocatum La Fane, quod transivimus...ascendimus ad montis cacumina, nos elevatos conspeximus et in circuitu nostro nichil preter montes videbamus...pervenimus ad miserrimum villagium vocatum Beduledo, in quo volebamus prandere quia iam sex leucas maximas feceramus. Sed pro bestiis nostris nihil omnino manducabile inveniri potuit. Itaque ex eo loco cepimus descendere celsis cacuminibus et...pedites ambulavimus trahentes equos nostros valde lassatos per iter et descensum lapidosum. Et tandem devenimus ad burgum dictum Trecastel in quo summe laboravimus pro equis locandis...tandem aliud est inventum ubi cibum sumpserunt...nos vero comedimus ea quae nobiscum detuleramus. Prandio sumpto ...et inter casteneas arbores ...devenimus in vallem optimum, cuius in latere altero...situm est oppidulum nuncupatum Sarria in quo equi nostri fuerunt bene tractati, nos vero satis bene, sed male cubati (edic. de CALERO, p.180-182). Sarria no es citada por Aymeric en el *Codex Calixtinus*, pero sí la cita D. LAFFI, *Viaggio in Ponente a San Giacomo di Galizia e Finisterre*, Bolonia, 1681, quien dice que "tras pasar Triacastela y otra villa dos leguas más allá se llega a una hermosa y fértil llanura, muy rica en frutos con numerosos huertos, casas y jardines, se atraviesa un río con muchos molinos, se sube luego un poco y se llega a Sarria", p. 194.

elevado. Pararon a comer en Puertomarín en una posada con tanto humo como el infierno junto al río al lado del puente; hoy esta villa ha sido anegada por un pantano y reconstruída cerca en un altozano oteando el horizonte; si Don Edme y su comitiva volvieran, no reconocerían el lugar, aunque sí la hermosa iglesia de San Pedro del más puro estilo románico, perteneciente a los Caballeros de San Juan de Jerusalén, trasladada al nuevo emplazamiento de esta villa<sup>42</sup>; comieron lo poco que allí pudieron adquirir. Tras comer cabalgaron hasta una pequeña villa fortificada llamada Guntín donde durmieron sobre tierra de forma mísera, tras duros esfuerzos para encontrar hospedaje.

*i. Provincia de La Coruña*

El viernes día veintiuno de junio realizaron el viaje entre Guntín y el monasterio de Sobrado dos Monxes; habiendo caminado por una ruta penosa entre montes pelados unas seis horas, encontraron tres casas aisladas y muy pobres; allí quisieron comer, pero no encontraron nada ni para ellos ni para sus caballos. Así que tuvieron que proseguir hasta el monasterio de Sobrado<sup>43</sup>, a donde llegaron tras atravesar por un vado "un río muy peligroso", dice Bronseval; se trata de río Tambre

---

<sup>42</sup> El primer nombre de Puertomarín fue *Pons Minee*, que transmite el *Codex Calixtinus*. En el año 927 se documenta *in locum Portomarini* y en 993 *villa Portumarini*. Hacia 1120 Pedro el Peregrino construyó el puente sobre el Miño y en el 1126 se levantó un hospital en cuya fachada se leía el epígrafe *Domus Dei*. En 1959 comenzó a construirse el pantano de Belasar, que dejó la villa bajo las aguas durmiendo sus dorados sueños; se construyó una nueva población en la colina desafiando los vientos en la margen derecha del Miño, cuya inauguración tuvo lugar en 1966.

<sup>43</sup> No encontraron en Sobrado la actual iglesia monumental del XVI y XVII con soberbia fachada barroca finalizada en 1676; poco queda de la primitiva fábrica románica que allí la comitiva francesa pudo observar. Las obras del XVI y XVII y la destrucción del XIX acabaron con las estructuras medievales casi por completo. Para la documentación de Sobrado puede acudir a P. LOSCERTALES, *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*, 2 vols., Madrid, 1976; para cuestiones de cronología M. PARDO, "Algunas notas sobre la fecha fundacional de Sobrado", *Bol. de la Univ. Compostelana*, nº 71-72, 1963-1964, 101-104; y para otros asuntos véase D. YAÑEZ NEIRA, "El monasterio de Sobrado en los capítulos generales", *Bol. de la R.A. Gallega*, 70, 1977, 245-250, así como M<sup>a</sup>.C. PALLARÉS, *El monasterio de Sobrado: un ejemplo del protagonismo monástico en la Galicia medieval*, La Coruña, 1979; y para cuestiones artísticas J.C. VALLE, *La arquitectura cisterciense en Galicia*, 2 vols., La Coruña, 1982. Puede verse también Hipólito DE SA BRAVO, *Monasterios de Galicia*, León, 1990, pp. 120-136 que incluye ocho fotografías a todo color y el plano de la planta del templo. Sobrado se integró en la Orden Reformada de Castilla de Monte Sión; para esta cuestión véase D. YAÑEZ NEIRA, "Los monasterios cistercienses gallegos en la reforma de fray Martín de Vargas", en *El monacato en Galicia durante la Edad Media*, Santiago de Compostela, 1991, pp. 73-105.

recién nacido y que formaba allí un pequeño pantano cenagoso. Allí descansaron aquel día. Nada más cuenta Bronseval de esta afamada abadía; sólo le interesa llegar cuanto antes a la ya próxima Compostela; nos podría haber citado el privilegio fundacional del 952, concedido por los condes Don Hermenegildo y Doña Paterna a Sentario que fue su primer abad, siendo monasterio dúplice, es decir, para monjes y monjas hasta el 1006, fecha en que cesa de momento la vida monacal en Sobrado. En 1142 el conde de Trava donó el lugar al Císter; se inician las obras de la primitiva iglesia el 1168, finalizándose la fábrica de gran parte del cenobio e iglesia hacia 1213. Llegó a tener medio centenar de prioratos bajo su control. La iglesia actual es un gran templo del XVI y XVII con gran riqueza ornamental. Los tres claustros y parte del conjunto fueron destruidos en gran medida tras la exclaustación del XIX; pero en 1953 llegaron de nuevo los monjes cistercienses, como en Oseira, restaurándose en ambos la vida monacal. Hoy Sobrado, cenobio con veinte monjes, es una curiosa variedad del románico, del lineal renacentista, de barroco abigarrado y de neoclásico purista.

El sábado veintidós de junio la comitiva francesa hace el trayecto entre el monasterio de Sobrado y Santiago de Compostela; Bronseval menciona los siguientes puntos intermedios: Ferreiros, en donde pararon para comer y después Labacolla y el Monte del Gozo. De Ferreiros dice que se encuentra en una zona mísera, montañosa y nada fértil en donde no había paja, ni heno, ni avena para los caballos; ellos comieron de las provisiones que habían llevado de Sobrado en una mula. De Labacolla nada dice a parte de su citación aislada: no quiere entrar en el origen etimológico, alusivo a la costumbre de los peregrinos de lavarse sus partes para entrar más dignos en Compostela. Sobre el Monte del Gozo<sup>44</sup> sí alude a la

---

44 Es el *Mons Gaudii* de muchas crónicas latinas, *La Sancta Montjoye* lo denomina Bronseval (pág. 186 de la edic. de CALERO), a partir del francés *Montjoie*, de donde en gallego *Monxoi* y también *Manxoi*, a cinco kilómetros de Compostela, ya avistando la ciudad. También la ruta jacobea por Asturias tiene su correspondiente Monte del Gozo, llamado *La Monjoya*, ya avistando San Salvador de Oviedo, por aquel refrán que decían los peregrinos:

"Quien visita Santiago y no al Salvador  
visita al criado y no al Señor".

costumbre de echar una piedra junto a una bellísima y elevada cruz, "lo que hicimos también nosotros", puntualiza Bronseval. Ya en Santiago el cronista observa que la lengua francesa es muy corriente, igual que la gallega, y abundan mucho los franceses. Pero se alojaron en una posada sórdida, mísera, llena de humo, maloliente, tenebrosa y maldita<sup>45</sup>, en la que no pudimos descansar sino que estuvimos cansados y muy disgustados por la mala disposición del lugar. El domingo veintitrés de junio lo dedicaron a visitar la ciudad compostelana, especialmente la capilla de Francia, sita en la Catedral detrás del altar mayor, muy bien pintada entonces, al decir de Bronseval, y ornada con escudos de armas y la flor de lis.

El lunes día veinticuatro de junio la comitiva francesa viajó desde Santiago, saliendo por puerta Falguera hacia Caldas de Reyes; se detuvieron a la hora del mediodía en Padrón para comer y conocer el lugar del origen de la leyenda de Santiago. Padrón, *Patron* la llama Bronseval, era la antigua ciudad romana de *Iria Flavia*, sede episcopal hasta el siglo XI<sup>46</sup>. En las cuatro leguas entre Santiago y Padrón el camino era retorcido *-via distorta-*; en un monte próximo a Padrón, donde hay una

---

45...inde modice paret urbs Compostela inferius in valle...applicuimus ad suburbium, deinde ad civitatem in qua locati fuimus...in hospitio sordido, misero, fumoso, fetido, tenebroso, maledicto, in quo non quievimus, sed in labore et erumma magna fuimus propter malam loci dispositionem...Lingua gallica in ea urbe familiarissimum est ut galega et gallorum copia (edic. de CALERO, p. 186).

46 La vía romana desde Lugo (*Lucus Augusti*) a Padrón (*Iria Flavia*) está documentada en el Itinerario Antonino y también en el llamado Itinerario de Barro. Se hallaron tres miliarios a lo largo de esta vía y uno de esos miliarios es de Calígula; ello permite concluir que esta vía fue abierta por Augusto: véase al respecto A. SCHULTEN, *Los Cántabros y Astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1962, p. 237. Estamos por ello seguros de la gran antigüedad de Padrón: era el final de una vía romana que alcanzaba el Atlántico hace cosa de dos mil años. El cluniacense Dalmacio, último obispo de Iria Flavia, consiguió de Urbano II (1035-1099), el traslado de la sede episcopal a Compostela. En el año 1100 Gelmírez fue elegido obispo de Compostela; y Gelmírez fue quien impulsó y logró el auge de Compostela y las peregrinaciones junto con su canciller el conde Raimundo de Borgoña. Guido de Borgoña, hermano del anterior, llegó al papado con el nombre de Calixto II (1119-1124), quien colmó a Gelmírez de honores y privilegios: en 1120 Compostela logra ser arzobispado y sede metropolitana y Gelmírez es nombrado legado pontificio. Aymeric, redactor del *Codex Calixtinus*, era canciller de Calixto II. Y Gelmírez es el directo impulsor de la *Historia Compostelana*, obra dedicada a engrandecer a Compostela. Así se eclipsó Iria Flavia, quedando Padrón envuelto en lejanas y misteriosas leyendas.

ermita<sup>47</sup>, Santiago permanecía en una roca y se ocultaba de sus perseguidores, según cuenta Bronseval; añade que en Padrón fueron muy pobremente tratados.

j. *Provincia de Pontevedra*

Subieron luego a sus caballos y por un camino pedregoso llegaron a Caldas de Reyes, donde no podían encontrar posada; por fin hallaron una casa donde fueron alojados ellos y sus caballos mísera y pobremente.

El día veinticinco de junio martes la comitiva realiza el trayecto entre Caldas de Reyes y el monasterio de Armenteira<sup>48</sup>, a través de estériles montes salpicados de algunos amenos valles con grandes bosques. El monasterio tenía entonces sólo seis monjes además del abad; está cerca de un gran bosque en medio de un círculo de

---

47 Rosalía de Castro, que era de Padrón, evoca así a Santiago en un poema titulado "Amigos vellos" en su libro *Follas Novas*:

I o Santo Apóstol, sempre sentado  
no seu sitial  
de prata i ouro, contemptra inmóvil  
con ollos fixos canto alí está.  
¡Quén fora pedra, quén fora santo  
dos que alí hai!

Poco después sigue en el mismo libro un poema añorante que lleva por título: "¡Padrón! ¡Padrón!", del que transcribo algo:

Aquelas risas sin fin,  
aquele brincar sin delor,  
aquela louca alegría,  
¿por qué acabóu?

48 Armenteira fue primero cenobio benedictino, pasando en 1162 a depender del Císter; en 1524 pasó a depender de la Congregación de Castilla. Sobre el tema de la Cantiga CII de Alfonso X el Sabio y su relación con Armenteira puede verse D. YAÑEZ NEIRA, "San Ero y la leyenda del pajarillo", *Cistercium*, 28, 1976, 279-303 y del mismo autor "El monasterio de Armenteira y sus abades", *Museo de Pontevedra*, 34, 1980, 149-245, y del mismo autor, "El monasterio de Armenteira en los capítulos generales", *Bol. de la R.A. Gallega*, 73, 1980, 431-436; y también del mismo autor "San Ero, fundador de Armenteira", *Boletín Fontán Sarmiento*, Santiago de Compostela, 14, 1993, 13-21. Es sugestivo el libro de Hipólito DE SA BRAVO, *Monasterios de Galicia*, León, 1990, pp. 322-330 con tres fotografías en color del monasterio de Armenteira y planta de la iglesia. Las leyendas sobre Armenteira inspiraron muchas páginas literarias, siendo las más célebres, por citar sólo dos: *Aromas de leyenda* de Valle-Inclán y *San Ero* de Rosalía de Castro. No es de extrañar tanta leyenda, que ya vimos también en Padrón: el Norte de Portugal y Galicia es tierra de meigas y leyendas, como sugiere el libro de Jesús RODRÍGUEZ LÓPEZ, *Supersticiones de Galicia*, Lugo, 1977, del que tomo algún dato al azar: en 1056 el Concilio Compostelano condena a los que adoraban a la luna (pág. 59); en el siglo XVI, según del canon LIX del Concilio de Braga, la mayoría de brujos del norte de Portugal eran sacerdotes (pág 69); el dios prerromano Endovélico, muy abundante en la epigrafía de antes y después de la Era cristiana, tenía un templo en el norte de Portugal todavía en el siglo XVI (pág. 51).

grandes montes sin cultivar. Fue un monasterio majestuoso en otro tiempo, puntualiza Bronseval, pero ahora está ignominiosa y casi totalmente arruinado. Los monjes eran incapaces de pronunciar el latín *masticare cibum latini sermonis*, "enfermedad muy extendida entre los hispanos", ironiza Bronseval. No se interesa el cronista por más datos de Armenteira; pero podría haber añadido que el cenobio fue fundado por el noble gallego Ero, quien fue su primer abad integrándose en el Císter el año 1150; se conserva aún hoy la bellísima iglesia románica con influencias mozárabes; iniciada el 1168, se finalizó el 1212, célebre año de las Navas de Tolosa contra los infieles. El claustro originario desapareció y el actual es del XVII-XVIII. Cuantos se han ocupado del pasado de Armenteira han ido a beber a Fray Dionisio Duarte, prior y archivero de Armenteira, quien en 1624 publicó la *Relación escrita del convento de Armenteira*. Tras más de un siglo de ruina y abandono, el 24 de junio de 1989 el monasterio de Armenteira fue de nuevo ocupado por siete monjas procedentes de Alloz.

El día veintiséis de junio miércoles la comitiva francesa cabalgaba entre los bosques de Armenteira. En un trastueque temporal, como si se hubiera roto el amorfo cristal del espacio y del tiempo, me parece oír la voz de Celso Emilio Ferreiro y su *Longa noite de pedra*:

*Polos camiños de Cangas*

*a voz do vento xemía*

*ai, qué soliña quedache,*

*María Soliña.*

Llegaron a Redondela, villa fortificada y grande, donde se alojaron muy bien y con limpieza. Se cita por el cronista un único lugar intermedio "una villa llamada *Pont de Vedre*, es decir, Pontevedra tras cruzar el río Lérez por un puente larguísimo. En Pontevedra comieron tras alojarse con gran dificultad y a duras penas. Desde aquí avanzaron por un camino a veces montañoso y a veces llano. Cruzaron un puente muy hermoso llamado *Pont Saint Paye, id es Pauli*, hoy conocido como puente



de Sampayo, para entrar después en Redondela. Evocando lugares tales, rotos los mágicos espejos del tiempo, me parecen próximos los ecos de Celso Emilio Ferreiro junto al son de las olas en la ría:

*As ondas do mar de Cangas  
acedos ecos traguían  
ai, qué soliña quedache,  
María Soliña.*

Y el día veintisiete jueves viajan entre Redondela y Túy, haciendo parada en Porriño para comer muy pobremente; tras comer, avanzaron por un camino muy llano en medio de una zona en parte pedregosa y en parte con pastizales hasta llegar a la ciudad tudense, donde tuvieron dificultades para encontrar posada, "como si fuésemos bárbaros o moros, y se reían de nosotros los habitantes", puntualiza Bronseval, quien finaliza su estancia en Galicia, antes de pasar a Portugal al día siguiente, de esta manera: "aquella noche dormimos a la manera gallega entre suciedades y malos olores<sup>49</sup>". No obstante el obispo de Túy alojó en su propia casa aquella noche al abad de Claraval Dom Edme en honor a su dignidad, tras ser visto por un canónigo en la catedral y preguntarle quién era. Y el día veintiocho de junio salió la comitiva francesa hacia Valença do Minho, ya en territorio portugués. Mientras avanzaban por los verdeantes campos lusos tal vez oyesen cantar, cual yo escuché, a unas *raparigas*:

*Dezidme, flores do verde pinho  
¿conozedes novas do meu amigo?  
¡Ay, Deus! ¿Dónde estará?  
Dezidme, flores do verde campo  
¿sabedes novas do meu amado?*

En Portugal permanecieron bastante tiempo de aquel verano del año de 1532.

---

49...devenimus ad urbem Tuensesem, idiomate galego Touy, quae finem facit regno Galeciae...Hic intervenit difficultas grandis admodum reperiendi hospitium quasi essemus barbari aut Agareni, et nos irrideban incolae...ubi ea nocte iacuimus more galego in sordibus et fetoribus (edic. de CALERO, p.192).

*k. Extremadura*

Finalizada su estancia en Portugal, a mediados de agosto entran de nuevo en España por Badajoz; pasan por Sagrajas, donde a Alfonso VI se le infligió el terrible desastre de Zalaca por parte de Yusuf y sus almorávides en el año 1086 a orillas del río Zapatón, cuyo curso va siguiendo la comitiva francesa; prosiguen hacia Villar del Rey y de aquí a Aliseda, marquesado famoso en el siglo XVI y XVII, evocado así en *El Diablo cojuelo*: "el marqués de Aliseda, Silva y Manrique de Lara y Don Diego Gómez de Sandoval comendador". En Aliseda<sup>50</sup> se halló el tesoro tartésico situado más al norte del río Betis, cuna de aquella rica y misteriosa civilización, que ni Schulten logró desentrañar en el famoso libro que dedicó al tema, ni cuantos siguiendo sus huellas se ocuparon del asunto. La comitiva francesa busca luego la vía de la Plata y cruza el Tajo por el puente romano de Alconétar<sup>51</sup>, hoy ruinoso y carcomido por las turbias aguas del pantano que lo anegan. Descansa la comitiva francesa en Cañaveral los días 19 y 20 de agosto "en una buena posada, en una casa muy digna y sin alboroto". Por mi parte cuantas veces me ha tocado en suerte pasar por Cañaveral lo hice siempre sin detenerme, excepto una vez para prestar ayuda en un siniestro vial; pero siempre esa población estaba floreada y hermosa recostada en la colina, orientada hacia el sur oteando la luminosidad de aquellos parajes; probaré otra vez a saborear en Cañaveral el reposo y solaz, que allí encontró Bronseval hace cuatro siglos y medio. Tal vez oyera por allí cantar romances o coplas, como estas que por allí escuché:

---

50 VÉLEZ DE GUEVARA, *El diablo cojuelo*, Barcelona, 1983, p. 220. Sobre la cuestión tartésica A. SCHULTEN, *Tartessos*, Madrid, 1971 (1ª edic. 1921), quien no cita a Aliseda pues por la fecha de la primera edición de su libro no se había desubierto aún el célebre tesoro de Aliseda, hoy en el Museo Arqueológico Nacional.

51 A Alconetar y a la vía de la Plata dedicó unas hermosas páginas R. CARNICER en su brillante libro *Las Américas Peninsulares. Viaje por Extremadura*, Barcelona, 1986. La vía de la Plata ha sido estudiada detalladamente en un excelente libro por J.M. ROLDÁN, *Iter ab Emerita Asturicam*, Salamanca, 1970. También el llamado Itinerario de Barro describe esta ruta con sus respectivas mansiones en época romana; sobre el particular véase J.M. ROLDÁN, "Las tablas de barro de Astorga, ¿una falsificación moderna?", *Zephyrus*, nº. 23-24, 1972-1973, 221-232, así como A. GARCÍA BELLIDO, "El llamado Itinerario de Barro", *BRAH*, 1975, 547 y ss.

*Encima del puerto  
vide una serrana  
sin duda es galana.*

O bien como esta otra canción:

*Del rosál sale la rosa,  
¡Oh qué hermosa!  
Nace de nuevo primor  
esta flor.*

O tal vez esta otra tonada:

*Soy serranica  
y vengo d'Extremadura  
¡Si me valera ventura!*

Desde Cañaverál prosiguen por la vía de la Plata en dirección norte, pasan una aldea llamada La Holguera y luego un lugar de nombre La Venta de Varenqua, bajo la cual cruje un torrente a veces terrible, pero a veces manso río; pronto avistaron las murallas almohades de Galisteo coronando una colina redondeada, villa fortaleza que hoy reconocería muy bien Bronseval pues conserva la fisonomía de entonces, si exceptuamos unas pocas casas surgidas fuera de las murallas como cancerígenas protuberancias afeando el vestusto conjunto medieval. Junto a Galisteo cruzan el Alagón por un curvo puente que es el actual en dirección norte siguiendo hasta Carcaboso. Y pasado este pueblo, continuaron entre bosques de encinas que aún hoy pueblan y recrean la zona por Montehermoso; y de esta guisa llegaron a un lugar llamado Ventas Mauriscas. Y continuaron para pasar la noche en el lugar denominado Ventas de Cáparas, muy cerca del actual cuatrifonte arco romano de Cáparra, bajo el cual pasaba la calzada romana de Mérida a Astorga; allí fueron míseramente hospedados la noche del día 21 de agosto "en una casa de buena construcción, pero vacía de amabilidad", ironiza Bronseval. Al día siguiente, veintidós de agosto, salieron muy temprano y anduvieron cuatro leguas para llegar a

comer a Aldeanueva del Camino y por Baños de Montemayor, tras subir elevados montes, penetran en tierras de Béjar.

1. *Provincia de Salamanca*

Llegaron a dormir a La Calzada de Béjar el día 22 en una posada bastante buena, "pero la posadera era malísima", se lamenta Bronseval. El duque de Béjar feudalizaba aquellas tierras; años más tarde a un duque de Béjar dedicó Cervantes el inmortal *Don Quijote de la Mancha* con aquellas memorables palabras: "Puesto ya el pie en el estribo, con las ansias de la muerte, gran señor, esta os escribo". Y al duque de Béjar dedicó Góngora los versos que dicen:

*Oh tú que de venablos impedido,  
muros de abeto, almenas de diamante  
bates los montes, que, de roble armados  
gigantes de cristal los teme el cielo,  
espumoso coral le dan al Tormes.*

El 23 salieron muy temprano de La Calzada de Béjar y en Valdefuentes tomaron un buen desayuno, para llegar a comer a una aldea llamada Endrinal, donde comieron "en una casa muy digna"; después de comer y a través de frondosos bosques alcanzan Frades de la Sierra, desde donde prosiguen para dormir en Sieteiglesias de Tormes<sup>52</sup>. Aquí fueron mal alojados y mal tratados.

El día 24 de agosto salieron de Sieteiglesias con la aurora y por Alba de Tormes se metieron en Salamanca "famosa entre todas las ciudades de Castilla por la facultad de Teología", aclara Bronseval. Curiosamente lo único que le llamó la

---

52...ascendimus in villagium dictum Aldeifonte, ubi sumpsimus mixtum...paulo longius est villagium vocatum Andrinal, ubi sumpsimus prandium in domo valde honesta...venimus via satis plana, sed nemorosa, ad villagium dictum Als Frades...tandem ad locum dictum Sept Carceras appulimus. Ubi male hospitati et tractati fuimus (edic. de CALERO, p. 252). Tal vez en el recorrido de este día oyeran cantar:

A Salamanca el escolarillo,  
a Salamanca irás.  
Irás a do no te vean,  
ni te escuchén ni te crean.  
A Salamanca el escolarillo,  
a Salamanca irás.

atención al cronista fue el viejo puente romano, "de unos cuatrocientos pies de longitud", puntualiza; sobre lo demás, opina que es una ciudad pequeña y con "edificios públicos sin interés"; esto declara Bronseval sobre el bello alto soto de torres, que cantó así Unamuno:

*Bosque de piedras que arrancó la historia  
a las entrañas de la tierra madre,  
remanso de quietud, yo te bendigo,  
¡mi Salamanca!*

Tenían prisa sin duda y no tuvieron tiempo en demasía para atisbar las muchas y variadas bellezas de tan hermosa ciudad. Sólo se pararon para oír misa en la catedral de Santa María y para comer; luego prosiguieron camino en dirección a Medina, para llegar a dormir a la aldea de Pedrosillo el Ralo, donde descansaron bien y donde la hospedera fue bastante amable.

*m. Provincia de Valladolid*

El 25 de agosto muy temprano salieron de Pedrosillo y al final de la mañana estaban en Fresno el Viejo, donde no hallaron posada; siguieron por lo tanto hasta Carpio, donde encontraron una buena posada y una excelente posadera, que les rogó comieran en su habitación, donde ella les sirvió gustosamente<sup>53</sup>. Aquel día arribaron a Medina del Campo para dormir, ciudad a donde llegaban por segunda vez.

El día 26 salieron muy temprano de Medina en dirección a Valladolid; por una zona muy buena llegan a Ventosa de la Cuesta y están para comer al mediodía en Valdestillas, donde fueron muy bien tratados y hospedados con una buena posadera; cruzan luego el Eresma y, tras recorrer cuatro leguas llegan a la buena y

---

<sup>53</sup>...processimus... usque ad grossum villagium vocatum Freisne, ubi non potuimus invenire qui nos hospitio susciperet. Ideo venimus ad aliud dictum Carpio. Ibidem habuimus bonum et bonam hospitissimam quae nos rogavit prandere in sua camera, et libenter serviebat nobis. Eadem die venimus...ad villam dictam Del Campo (edic. de CALERO, p. 252). Sobre las rutas entre Salamanca y Valladolid véase V. BEJARANO, "Fuentes antiguas para la historia de Salamanca", *Zephyrus*, 6, 1955, 89 y ss., así como T. MAÑANES, *Arqueología vallisoletana. La Tierra de Campos y el S. del Duero*, Valladolid, 1979, y también J. M. SOLANA, "Valladolid durante la antigüedad tardía", en *Historia de Valladolid*, Valladolid, 1977, 101-104.

magnífica urbe de Valladolid, "ciudad muy agradable y próspera, llena de riquezas y de mercancías". El día 27 pasan la mañana en la capital castellana y comieron allí mismo. Después de comer salieron en dirección hacia Burgos y tras cruzar Cabezón, arriban al final de la tarde a Dueñas, importante centro en la revuelta comunera.

*n. Provincia de Palencia*

En Dueñas<sup>54</sup>, repoblada por los cristianos hacia el año 900, durmieron en una buena posada, situada justamente delante de la puerta del monasterio benedictino de San Isidro, otrora importante centro cluniacense. Tal posada se llamaba La Venta de San Isidro. El día 28 de agosto salieron de Dueñas y por Magaz<sup>55</sup> arriban al mediodía a Torquemada; junto a Torquemada está Villamediana, cuyo conde es evocado así en *El diablo Cojuelo*: "el conde de Villamediana, hijo de un padre que hace emperadores". En Torquemada comieron muy bien y se encontraron muy a gusto "en un posada al estilo francés", puntualiza Bronseval; cerca de esta villa cruzaron el Arlanza por un excelente puente de piedra. Tras comer, cabalgando por un camino llano y agradable, penetran en Quintana del Puente, donde de nuevo cruzan el Arlanza, y a lo largo del río, llegan a una hermosa venta llamada Moral. Tras una legua más de camino entran en otra venta, cerca de Villodrigo, donde durmieron la

---

54 El Arcipreste de Talavera, Alfonso Martínez de Toledo, con tono aristocrático y misógino rememora así a Dueñas en *El Corbacho*, Barcelona, 1983, p. 99: "Ojos ay que de lagaña se agradan; rruyn con rruyn, asy casan en Dueñas". No es ciertamente una visión muy elogiosa, pero al menos es un recuerdo.

55 La épica medieval evoca a Magaz en los siguientes términos:

Desde la Huerta del Topo, hasta do es Quintanilla contado  
fasta Castiel Redondo, do es Magaz llamado  
detrás de la cuesta de los Cascajares...

También Torquemada es evocada por el romancero, como las comuneras Tordesillas y Torrelobatón, como Palenzuela y Carrión, memorables por otras gestas:

Daros ha un buen galardón,  
daros ha las nueve villas  
y con ellas a Carrión.  
Daros ha a Torquemada,  
daros ha Tordesillas  
y a Torre de Lobatón.

noche de aquel día 28 de agosto. Los hospederos de esta venta les trataron muy bien y con buen humor.

*o. Provincia de Burgos*

El día 29 de agosto muy temprano salieron de la venta cercana a Villodrigo y por un valle fértil entre hermosos cultivos llegaron a la aldea de Villanueva y luego a Celada, mejor pueblo, donde comieron al mediodía en casa de una excelente matrona. Y tras cuatro leguas por una fértil comarca, entraron en el valle donde se asienta la antigua ciudad de Burgos; a las afueras, en el majestuoso monasterio de monjas de Las Huelgas, Bronseval encontró al abad Dom Edme, que había salido antes de Portugal y llevaba ocho días de visita pastoral en el monasterio, tratando de arreglar conspiraciones contra la Abadesa. En Burgos permanecieron hasta el 13 de septiembre y Bronseval alaba la "supermagnífica catedral", en donde destaca la capilla del Condestable, muy elegante por su construcción y con su sepulcro de pórvido; la capilla posee un altar trabajado muy minuciosamente. Lo que Bronseval no quiso hacer en Salamanca, ni en Valladolid, sí lo efectúa en Burgos, sin duda porque dispone de mucho más tiempo por delante y pudo realizar visitas y obtener informaciones al respecto sobre lugares y obras artísticas. Incluso se detiene a hablar sobre el conjunto de la ciudad: "Burgos está situada en la falda de una colina, coronada por un castillo, a orillas de un torrente. Es una ciudad majestuosa y bella, ornada con iglesias y con plazas, palacios y barrios"; así describe Bronseval la ciudad castellana con leves toques pictóricos. Sobre Las Huelgas puntualiza el cronista que éste es el más importante de los monasterios de monjas de España y ofrece del mismo una sutil descripción, citando su patio cuadrado, la majestuosa entrada regular con los escudos del reino de Castilla elegantemente esculpidos. Aclara que allí hay siempre, como símbolo de su pujanza económica, veinte capellanes seculares y dos monjes confesores. Nada nos dice Bronseval de la Cartuja de Miraflores, joya plateresca en las afueras de la ciudad. Nada nos cuenta sobre San Pedro de Cardeña a dos escasas leguas de Burgos. Nada narra sobre Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid

Campeador, tan relacionado con Burgos y Cardeña. No es posible que desde el 29 de agosto, fecha de llegada a Burgos, hasta el 13 de septiembre, fecha de la partida, no oyese hablar de Cardeña, Miraflores o El Cid. Incluso hubo ciertas relaciones entre el Císter y el Cid, como ha mostrado J. LECLERQ en su libro publicado en Alburquerque S. *Bernardo and the Cid*<sup>56</sup>. Pero Dom Edme debía resolver las disensiones contra la Abadesa, la mujer más poderosa de España después de la reina. Este era el motivo de la estancia en Burgos<sup>57</sup>; por lo tanto Las Huelgas y su Abadesa sobresalen con relieve en la narración del cronista.

El 13 de septiembre de 1532 la comitiva francesa salió de Burgos y después de cabalgar tres leguas llegaron a Ibeas de Juarros y luego una venta llamada Villamorisca, donde comieron. Al anochecer llegaron a Villafranca de Montes Oca, donde fueron mal alojados y tratados sórdidamente ellos y sus caballos. El día 14 llegan a Belorado, donde comieron en una posada bastante buena. Luego hicieron cuatro leguas de camino, siguiendo el Camino de Santiago hasta llegar a Santo Domingo de la Calzada en un magnífico valle. En esta villa fueron bien alojados, pero mal tratados. El día 15 avanzan hasta Nájera donde comieron, para proseguir hasta Navarrete y alcanzar Logroño para dormir. Al día siguiente, tras el pago en la

---

<sup>56</sup> Más bibliografía sobre el tema puede verse en J. LECLERQ, "Las convergencias entre la Orden Cisterciense y la España del Cid", en Varios Autores, *La introducción del Císter en España y Portugal*, Burgos, 1991, 243-254; puede verse además S. BODELÓN, "Carmen Campidoctoris: un capítulo de la épica latina medieval", en *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval (León, 1-4 Diciembre de 1993)*, León, 1995, pp. 245-249. Otra bibliografía sobre el Cid en E. DE CHASCA, *The poem of the Cid*, Boston, 1974, así como R. WRIGHT, "The first poem on the Cid: The Carmen campi doctoris", *Papers of the Liverpool Latin Seminary*, 1979, 213-248; y C. SMITH, *The making of the Poem de mio Cid*, Cambridge, 1983 y también M. CONTI, "Supravivenze classiche nel Carmen Campidoctoris", en *Apophoreta Philologicae E. Fdez. Galiani a sodalibus oblata*, vol. II, *Estudios Clásicos*, T. XXVI, Madrid, 1984, 415-421.

<sup>57</sup> Sobre Burgos y su relación con el Císter puede verse J.M. LIZOAIN, *Documentación del monasterio de Las Huelgas de Burgos*, 3 vols. (1116-1306), Burgos, 1986 y L. SERRANO, *El obispado de Burgos y Castilla Primitiva desde el siglo V al XIII*, vol.III, Madrid, 1935; V.A. PALENZUELA, *Monasterios cistercienses en Castilla (siglos XII-XII)*, Valladolid, 1978; y también V.A. ÁLVAREZ PALENZUELA-M. RECUERO ASTRAY, "La fundación de monasterios cistercienses en Castilla. Cuestiones cronológicas e ideológicas", *Hispania Sacra*, 36, 1984, 429-455, así como E. PORTELA SILVA, "La economía cisterciense en los reinos de Castilla y León (siglos XII y XIII)", en Varios Autores, *La introducción del Císter en España y Portugal*, Burgos, 1991, 195-213. Fray Valentín de la Cruz en su libro *La abadía Cisterciense de Bujedo de Juarros*, Burgos, 1990 ofrece una interesante, amplia y sugestiva bibliografía en las páginas 479-488, a donde remito, ya que mucha de ella está referida a la provincia de Burgos.



*Serafín Bodelón*

*Bronseval: posadas y caminos...*

aduana de los peajes correspondientes, ingresan en el reino de Navarra para proseguir su viaje.